

Formación de historiadores en la era digital

TRANSFORMACIÓN DE LA ENSEÑANZA

Ana Frega¹

Inés Cuadro²

Nicolás Duffau³

1 FHCE-Udelar, Uruguay, anafrega@fhuce.edu.uy

2 FHCE-Udelar, Uruguay

3 FHCE-Udelar, Uruguay

RESUMEN

Las nuevas tecnologías de la información han impactado en la práctica historiográfica y en la enseñanza de la Historia. El póster da cuenta en forma sistematizada del desarrollo de una propuesta educativa implementada en la Licenciatura en Historia (Montevideo) y la Tecnicatura Universitaria en Bienes Culturales (Paysandú y Tacuarembó) desde 2016, de generación y aplicación de materiales educativos que integran a los estudiantes de grado en las nuevas formas de hacer historia, promueven la reflexión sobre la formación de grado y potencian el uso de plataformas web en la educación y en la difusión del conocimiento científico. La generación y aplicación de materiales didácticos apunta a sustituir una formación meramente memorística y centrada en la información, por el desarrollo del autoaprendizaje basado en la investigación, la comprensión y la aplicación de un método de trabajo. Las innovaciones tecnológicas posibilitan también hacer frente a poblaciones estudiantiles con distintas situaciones económicas y sociales. Elisa

Lucarelli sostiene que permiten un mejoramiento deliberado de su situación de base y a su vez, constituyen una instancia para entablar un tipo de formación creativa y dinámica que modifique el sistema, impidiendo la mera repetición de prácticas habituales (Lucarelli 1992:130 y 2004). La disponibilidad de bibliografía y fuentes digitales, la realización desde las etapas iniciales de la carrera de actividades prácticas orientadas a la incorporación de las pautas de trabajo del historiador y la participación en instancias de discusión y trabajo colaborativo constituyen firmes apoyos para la construcción de su propio saber. Además, se promueve una mejor articulación entre los saberes teóricos, la formación práctica y la actividad profesional. La incorporación de estos materiales educativos en un sitio web contribuye también a disminuir la brecha entre investigación y difusión, posibilitando el acceso a docentes y estudiantes de diversos niveles educativos y público interesado en el país y en el exterior.

Palabras clave: innovación educativa, enseñanza de la Historia, formación integral

1. INTRODUCCIÓN

Las nuevas tecnologías de la información han impactado en la práctica historiográfica y en la enseñanza de la Historia. Por ello se implementó una propuesta educativa en la Licenciatura en Historia (Montevideo) y la Tecnicatura Universitaria en Bienes Culturales (Paysandú y Tacuarembó) desde 2016, que consistió en la generación y aplicación de materiales educativos que exponen e integran a los estudiantes de grado en las nuevas formas de hacer historia, promueven la reflexión sobre la formación de grado y potencian el uso de plataformas web en la educación y en la difusión del conocimiento científico. Dicha propuesta cuenta con apoyo de la Comisión Sectorial de Enseñanza (CSE) de la Universidad de la República.

Las carreras involucradas cuentan con materias obligatorias, optativas y electivas, pero no siempre se ha concebido el pasaje de los estudiantes por la carrera de grado como un espacio en el que puedan incorporar distintos aspectos del método de trabajo del futuro profesional. Los estudiantes cursan distintas materias que versan sobre temáticas o períodos diversos, pero no consideran a las mismas como los ámbitos en los que pueden adquirir las herramientas para el desarrollo profesional. La propuesta presentada busca contribuir a que desde el primer semestre, en forma paulatina, el estudiante abandone esa concepción de las asignaturas como algo aislado y pueda transitar por un tipo de formación de grado que apuesta a brindar herramientas para un método de trabajo y no solo conocimientos fácticos o teóricos. De ahí también la necesidad de construir esos aprendizajes en forma colaborativa y a través de la práctica.

Los responsables de esta propuesta han desarrollado experiencias de mejoramiento de la calidad de la enseñanza, cuyos resultados se aplican hasta el presente y cuentan con experiencia en divulgación histórica por diversos canales como artículos, charlas y cursillos de actualización para profesores de enseñanza secundaria en distintas partes del país o la realización de guiones interactivos y de audiovisuales para televisión y museos y centros de interpretación. Forman parte del grupo de investigación I+D "Crisis revolucionaria y procesos de construcción estatal en el Río de la Plata", programa *Claves del siglo XIX en el Río de la Plata* (en adelante *Claves...*), financiado por CSIC, convocatoria 2014, cuyo sitio web sirve de plataforma para la más amplia difusión de los resultados.

La presente ponencia da cuenta de la implementación de ese proyecto de innovación educativa y los resultados alcanzados hasta el presente.

2. PROBLEMÁTICA PROPUESTA Y CONTEXTO

2.1. Nuevos planes de estudio

Desde el año 2014 la licenciatura en Historia de la FHCE cuenta con un nuevo plan de estudios que ha replanteado la función docente y el vínculo con los estudiantes. Entre las transformaciones más relevantes se cuenta una mayor importancia de las actividades prácticas a desarrollar por el estudiante -acompañado por el docente en el proceso de construcción de aprendizajes- que demanda la búsqueda e implementación de nuevas modalidades educativas. Además, el nuevo plan de estudios incorpora la realización de actividades que integren enseñanza, investigación y extensión. El perfil del egresado también ha cambiado, pasando de una formación abocada en forma casi exclusiva a la investigación para la producción de textos académicos (artículos, libros, ponencias, entre otros) o el ingreso a la carrera docente en la universidad, a un tipo de formación que habilita al egresado de la Licenciatura en Historia, además de lo anterior, a trabajar profesionalmente en forma autónoma o vinculado a

instituciones públicas o privadas en asesorías, promoción cultural, actividades de extensión, edición, preparación de guiones, entre otras, “concurriendo a la difusión del conocimiento histórico sólidamente construido y adecuadamente expuesto en ámbitos académicos y sociales amplios.”(Plan de Estudios de la Licenciatura en Historia, 2014).

En forma paralela, el proceso de descentralización universitaria ha generado nuevas carreras en el interior del país, como la Tecnicatura Universitaria en Bienes Culturales (Tubicu), desarrollada por la FHCE en Paysandú (CUP) y Tacuarembó (CUT) en forma semi presencial a lo largo de cinco semestres, que contempla dos menciones: en Historia Regional y Local y en Patrimonio. La mención en Historia regional y local se orienta a formar técnicos que actúen en registro y documentación de testimonios, objetos y documentos históricos, elaboración de materiales de divulgación, y participen en “la formulación, aplicación y gestión de planes, proyectos, programas y políticas para la investigación y difusión de la historia regional de la cuenca platense y de historia local”. (Plan de Estudios de la Tubicu, 2014). En tanto se trata de una carrera nueva en la universidad, donde la falta de masa crítica en las sedes obliga al dictado de los cursos fundamentalmente con “docentes viajeros”, es imprescindible desarrollar materiales educativos y modalidades de enseñanza a distancia que faciliten el acceso a bibliografía y fuentes de distinto tipo y promuevan la participación estudiantil y los vínculos, no solamente entre estudiantes y docentes, sino también entre los estudiantes de las dos sedes entre sí.

2.2. La historia en la era digital

El desarrollo de nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) ha posibilitado cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje y también ha removido las bases de la tarea del historiador como investigador y docente. Se cuenta con una gran accesibilidad en Internet o por la digitalización en bibliotecas y repositorios documentales, a fuentes bibliográficas e históricas que hasta hace poco tiempo eran inaccesibles. Este fenómeno positivo, sin embargo, ha desplazado las tareas de búsqueda bibliográfica y documental a los márgenes de la labor del historiador. Ello encierra dos problemas. El primero, deriva del hecho de que la posibilidad de acceso a recursos casi infinitos no está debidamente acompañada en la formación de grado en Historia del desarrollo de herramientas y condiciones para que los estudiantes puedan sopesar su calidad y valor en cada caso. El segundo, se vincula al rol del historiador con el archivo y sus fuentes. La existencia de nuevas tecnologías -la posibilidad de digitalizar- plantea nuevos desafíos. Este “giro digital”, si bien contribuye a remediar problemas de conservación y accesibilidad, ha roto el concepto tradicional de archivo -habilitó la acumulación de miles de imágenes sin antes haber resuelto muy bien qué hacer con ellas- y exige una renovación en los métodos de trabajo del historiador y en la formación de los futuros investigadores en historia.

Por otro lado, existe un escaso reconocimiento social de la labor del historiador como científico profesional que requiere una formación de grado específica. La renovación historiográfica en teorías, métodos y objetos de estudio continúa en gran parte reducida a los círculos académicos, mientras en la formación escolar o la difusión del conocimiento histórico en los medios de comunicación persisten los viejos paradigmas o se difunden relatos o contenidos alejados de los requisitos mínimos de rigurosidad.

2.3. Características del estudiantado

De acuerdo al VII Censo de estudiantes de grado realizado en 2012 el 60% de los estudiantes trabaja y de ese número, el 60% tiene una carga horaria de más de 30 horas semanales. Los informes de la bedelía de grado y la Unidad de Apoyo a la Enseñanza de la FHCE, así como las informaciones recabadas sobre los matriculados en la Tubicu indican que

los estudiantes acompañan la tendencia que podríamos llamar de “trabajadores que estudian”. Esta situación demanda generar propuestas educativas que sean motivadoras, promuevan la capacidad de trabajo autónomo de los estudiantes y posibiliten complementar y potenciar el trabajo en el aula, mejorando los niveles de aprovechamiento y aprobación de las asignaturas. Además, los horarios laborales o la residencia fuera de Montevideo (allí se ha centralizado la mayor parte de la documentación) dificultan el trabajo con fuentes de archivo y el conocimiento de los repositorios documentales.

Anualmente ingresan a la licenciatura de Historia unos 90-110 estudiantes y a la Tubicu, unos 15-20 entre las dos sedes. A ello se suman los de otras carreras que eligen estas asignaturas como unidades curriculares optativas o electivas de sus respectivos planes de estudio. Los distintos rangos etarios y los variados trayectos formativos previos de los estudiantes –bachillerato, no siempre humanístico, interrupción y retorno a los estudios luego de varios años, estudio o egreso de otras carreras, en algunos casos afines como profesorado de historia, etc.- requieren la implementación de recursos educativos que puedan acercar materiales bibliográficos y documentales y habiliten distintos niveles de lectura y profundización en el tratamiento de los temas.

2.4. La distancia entre los campos de la investigación y la enseñanza

La reflexión pedagógica sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje y la formación docente, específicamente el desarrollo de la didáctica especial, han puesto en cuestión las formas tradicionales de enseñanza de la historia en la escuela primaria y la enseñanza media (Maestro, 1993 y 1997). Hace casi un cuarto de siglo que Gonzalo de Amézola y Ana Barletta (1992) llamaban la atención en Argentina sobre el contraste que vivían los estudiantes que ingresaban a la carrera de Historia en la universidad respecto a su formación anterior (escuela y liceo) en esa disciplina, así como las dificultades que se les presentaban cuando se transformaban en docentes de secundaria.

Aun cuando es una condición necesaria el saber “mucho” sobre historia o los contenidos del programa, no es una condición suficiente para el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje de alta calidad. En sus reflexiones sobre la didáctica especial de la historia, Pilar Maestro critica que la investigación histórica y el campo de la educación y el aprendizaje se hayan desarrollado en espacios parcelados, “que no han buscado en la conexión entre todos ellos la solución a los problemas que la práctica de la enseñanza de la Historia ha ido planteando a lo largo de estos últimos dos siglos.” (Maestro, 1997:10)

Los cambios apuntan a una ruptura con la formación meramente memorística (muy fuerte en Historia) y al desarrollo del autoaprendizaje, es decir, la sustitución de una enseñanza centrada solo en la información, a una cuya base sea la investigación, la comprensión y la aplicación de un método de trabajo. Supone el aprendizaje histórico –y las distintas definiciones de teoría de la Historia- como una construcción, como parte de un conocimiento que el historiador concibe en relación con un campo científico y el medio social en el que está inserto. Desde esa perspectiva –y al plantear la necesidad de vincular la historia investigada y enseñada- buscamos generar mecanismos que permitan configurar distintos procesos epistemológicos que favorezcan la enseñanza de la Historia de forma crítica y racional, en el sentido de “pedagogía crítica” que promueve Giroux (1990:104-111).

Las innovaciones tecnológicas posibilitan también hacer frente a poblaciones estudiantiles heterogéneas, con distintas situaciones económicas y sociales. Elisa Lucarelli ha planteado la importancia de esas innovaciones que permiten a los estudiantes un mejoramiento deliberado de la situación de base, y a su vez, constituyen una instancia para entablar un tipo de formación creativa, dinámica que modifique el sistema, impidiendo la mera repetición de prácticas

habituales.

La era digital ha permitido desarrollar proyectos innovadores en la búsqueda de soluciones. Entre ellas se destaca el Proyecto Zorzal (<http://proyectozorzal.org/>), basado en el trabajo colaborativo de docentes e investigadores del Mercosur, tiene el propósito de “incidir en la formación inicial y continua de profesores así como en la práctica docente en el nivel superior a través de la difusión de contenidos y materiales de historia latinoamericana contemporánea.” En Argentina también destaca la revista electrónica y en papel Clío & asociados (www.clio.fahce.unlp.edu.ar), que desde hace casi dos décadas publica artículos sobre distintos problemas relativos a la didáctica de la Historia, el vínculo de los jóvenes con su pasado y los desafíos que genera el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación.

En suma, en el momento actual del desarrollo de la disciplina historiográfica, considerando las oportunidades y límites de la aplicación de las nuevas tecnologías y los requerimientos del estudiantado, esa necesaria “conexión” entre investigación disciplinar y enseñanza conlleva la elaboración de propuestas educativas innovadoras que combinen los contenidos de los cursos con otros de carácter metodológico, que permitan a los estudiantes trabajar de un modo activo en el análisis cruzado de investigaciones y fuentes y que promuevan acciones concretas tendientes a una mayor equidad en el acceso a la educación superior y al cumplimiento de los fines básicos de la enseñanza universitaria pública.

3. OBJETIVOS GENERALES

- a) desarrollar prácticas educativas que impulsen la construcción de aprendizajes y el trabajo autónomo del estudiante, mediante una mejor articulación entre los saberes teóricos, la formación práctica y la actividad profesional.
- b) contribuir a disminuir la brecha entre la “historia investigada” y la “historia enseñada”, generando y divulgando materiales educativos que expongan las nuevas formas de hacer historia y la renovación del conocimiento histórico sobre la historia del Uruguay en clave regional.
- c) promover la reflexión sobre la formación de grado y potenciar el uso de plataformas web en la educación y en la divulgación del conocimiento científico.

4. METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO

Desde una concepción que sostiene que la enseñanza de la Historia es una construcción procesual, esta propuesta apunta a la generación de materiales educativos en formato de guías, módulos audiovisuales, actividades interactivas, ejercicios y tareas que contribuyan a cambiar el papel del aula como un espacio casi exclusivo de exposiciones sobre aspectos teóricos o historiográficos por parte de los docentes. Asimismo, contempla la incorporación de las nuevas tecnologías de la información, acompañada de la reflexión sobre las implicancias de su uso.

El equipo de trabajo se integró con los responsables de esta propuesta y los estudiantes avanzados de la Licenciatura en Historia Guido Quintela, Carolina Luongo, Lucía Mariño y Laura Irigoyen.

El plan de trabajo se ha organizado en torno a tres líneas principales: a) elaboración de materiales por parte del equipo de trabajo, b) trabajo colaborativo estudiantes-estudiantes y

docentes-estudiantes, c) divulgación a través del sitio web.

La primera línea incluye la elaboración de guías didácticas y materiales audiovisuales sobre aspectos teóricos y metodológicos de la ciencia histórica. En esta primera etapa se seleccionaron tres temas: concepto de tiempo histórico; el espacio y sus representaciones y movilizaciones sociales.

Las actividades colaborativas entre estudiantes y entre docentes y estudiantes contemplan el trabajo con las guías didácticas y la generación de módulos audiovisuales y folletos de divulgación asociados a la producción de conocimiento histórico y al abordaje de la historia del Uruguay en clave regional. Las temáticas se definen a partir de los aportes de los estudiantes en los cursos, el manejo de los materiales educativos y como un producto de su desempeño académico.

Desarrollo en el sitio web del grupo *Claves del siglo XIX en el Río de la Plata* (Grupo I+D CSIC “Crisis revolucionaria y procesos de construcción estatal”) de una sección de recursos didácticos para la difusión de los materiales generados por integrantes del equipo de trabajo y como fruto de las estrategias colaborativas entre docentes y alumnos, que incluya también una biblioteca y una mediateca digitales que cuenten con autorización para su divulgación con fines educativos.

Para desarrollar el plan de trabajo contamos con la asesoría de especialistas, quienes participaron de dos seminarios de formación. En marzo de 2017 realizamos una actividad con María Paula González, historiadora argentina y responsable del Proyecto Zorzal; y en junio de 2017 con Gabriel Di Meglio, historiador argentino, director del Museo del Museo del Cabildo de Buenos Aires quien ha participado en la elaboración de guiones audiovisuales para el canal Encuentro del Ministerio de Cultura argentino.

5. RESULTADOS

5.1. Elaboración de materiales educativos sobre nuevas formas de hacer historia y renovación del conocimiento histórico sobre la historia del Uruguay en clave regional.

Entre las modalidades de materiales educativos desarrollados se cuentan:

a) elaboración de guías didácticas de contenido temático para distintas unidades transversales a los cursos. Cada uno de esos materiales cuenta con una introducción, una selección de textos con distintas sugerencias de hipervínculos para que el estudiante pueda integrar otros niveles de información y propuestas de actividades.

b) desarrollo de tres módulos audiovisuales con demostraciones sobre el trabajo del historiador en su práctica de investigación. Para la elaboración de los audiovisuales fue necesario elaborar un guión (que incluye entrevistas, esquemas animados, fuentes históricas) e incorporar el uso de diversas técnicas de sonido y edición y la realización de un producto final, actividades que no forman parte de las prácticas habituales de los historiadores.



Ilustración 1: Fragmento del audiovisual sobre el concepto de tiempo histórico. Guión y realización a cargo de Laura Irigoyen

5.2. Trabajo colaborativo para la construcción de aprendizajes y formación de profesionales críticos

Se plantearon actividades de carácter individual y grupal que incorporaron a los estudiantes en la realización de trabajos prácticos. Entre ellos hay que destacar la generación de módulos audiovisuales sobre temáticas que surgieron de los aportes de los estudiantes en los cursos, en el manejo de los materiales educativos y como un producto de su desempeño académico.

Entre otras actividades se destacan la realización de una bitácora de trabajo en archivo para la asignatura Técnicas de la Investigación Histórica y de audiovisuales de divulgación para la asignatura de Historia del Uruguay I, cursos del primer y tercer semestre de la Licenciatura en Historia. Los estudiantes de Historia regional I, asignatura del primer semestre de la Tecnicatura en Bienes Culturales, realizaron propuestas de folletos informativos destinados a exposiciones sobre el mundo rural rioplatense.



Ilustración 2: Estudiantes de Historia del Uruguay I presentando su audiovisual, julio 2017.

A los efectos de la evaluación y seguimiento de la experiencia se aplicó una encuesta a los estudiantes de Historia del Uruguay I. A continuación, se presenta un extracto de las respuestas a las preguntas en torno a las dificultades y los aportes de la realización de los audiovisuales.

Tabla 1 Fragmentos de la encuesta a estudiantes de Historia del Uruguay I, julio 2017

QUÉ DICEN LOS ESTUDIANTES...
<i>Aprendemos a trabajar en grupo e interactuar con públicos diversos.</i>
<i>Permite pensar nuestro futuro profesional de forma más amplia que como un investigador que trabaja en archivos y escribe libros.</i>
<i>Nos enfrentó al problema de sintetizar la información para que sea entendible y coherente.</i>
<i>Es una forma de difundir el trabajo y llegar a un público más amplio. Acortar la brecha entre el historiador y la sociedad.</i>
<i>Permitió poner en práctica distintas actividades que realiza un historiador: búsqueda en archivo, bibliográfica, selección y justificación de un tema, difusión de los resultados.</i>

5.3. Divulgación a través de la web

En el sitio web del grupo *Claves del siglo XIX en el Río de la Plata* se incorporó la sección “Recursos Didácticos”. Si bien está todavía en construcción, en ella se han incorporado materiales generados por integrantes del equipo de trabajo y por los estudiantes que participaron en esta experiencia en 2017. A su vez, se están gestionando permisos y subiendo materiales para la biblioteca y la mediateca digitales.

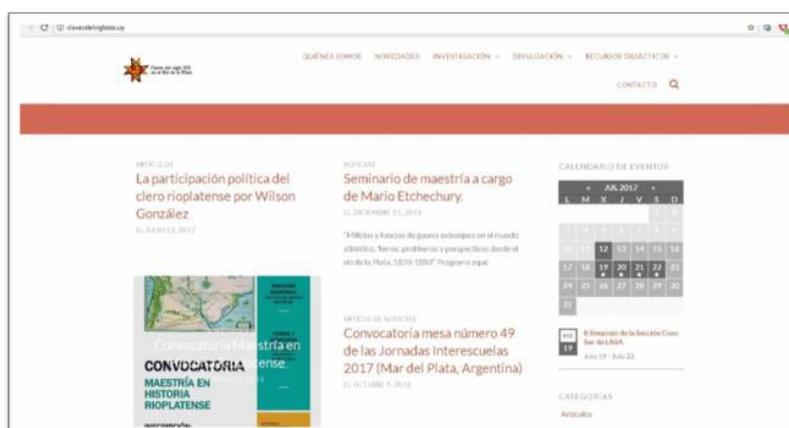


Ilustración 3: Captura de pantalla del sitio web del grupo Claves del Siglo XIX en el Río de la Plata (Grupo I+D CSIC Crisis revolucionaria y proyectos de construcción estatal). Acceso: <http://clavesdelsigloxix.uy/>

6. CONCLUSIONES Y CONTRIBUCIONES

El desarrollo de materiales educativos y su aplicación en los cursos de grado mencionados ha impactado de variadas formas en los docentes y los estudiantes involucrados. Como se vio en la tabla 1, los estudiantes valoraron positivamente la experiencia. La disponibilidad de bibliografía y fuentes, especialmente para aquellos que trabajan; la realización desde las etapas iniciales de la carrera de actividades prácticas orientadas a la incorporación, en forma paulatina, de las pautas de trabajo del historiador; la participación en instancias de discusión y trabajo colaborativo constituyen firmes apoyos para el desarrollo de la capacidad de trabajo autónomo de los estudiantes y de construcción de su propio saber.

Para los docentes y los estudiantes que conforman el equipo de trabajo, la experiencia supuso una motivación para apartarse de la “comodidad” de la repetición de prácticas rutinarias y un avance en el camino de la renovación de su rol en la formación de grado.

En conjunto, los materiales educativos desarrollados en el proyecto constituyen la base de un manual universitario, concebido no como un texto acabado, sino abierto, interactivo y que contemple el dinamismo del saber científico y que se vaya enriqueciendo con la participación año a año de nuevas generaciones de estudiantes.

La innovación propuesta permite avanzar en el proceso de mejoramiento de la enseñanza de grado en Montevideo y otros puntos del país, aportando al proceso de descentralización y mayor equidad en el acceso a la educación universitaria. También acorta las distancias entre la investigación y la difusión, contribuyendo de ese modo a una mayor articulación entre la docencia, la investigación y la extensión.

La difusión en la web del grupo *Claves del siglo XIX en el Río de la Plata* de los materiales educativos y la biblioteca y mediateca digitales posibilita el acceso a aquellos que lo requieran: profesores, maestros, estudiantes universitarios y de formación docente, alumnos de otros niveles educativos y público interesado en todo el país y en el exterior.

La implementación de este proyecto seguirá enriqueciéndose año tras año con la elaboración de nuevas guías y módulos audiovisuales y la experiencia podrá extenderse a otras unidades curriculares de ambas carreras.

AGRADECIMIENTOS

A la Comisión Sectorial de Enseñanza que apoyó el proyecto, al Archivo General de la Nación, a la Biblioteca Nacional, al Museo Histórico Nacional, al Centro de Fotografía de Montevideo, a la Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, a los estudiantes de la Licenciatura en Historia y la Tecnicatura Universitaria en Bienes Culturales de la Universidad de la República.

BIBLIOGRAFÍA

- AMÉZOLA, G. de & BARLETTA, A. M. (1992). Ezquizohistoria e historiofrenia. Del secundario a la carrera de historia y vuelta al secundario. *Revista Entrepasados*, (2), pp. 89-102.
- AMÉZOLA, G. de & CERRI, L. F. (2010). El estudio empírico de la conciencia histórica en jóvenes de Brasil, Argentina y Uruguay. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales* (24), pp. 3-23.
- AROSTEGUI, Julio (2001). *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona: Crítica.
- BLOCH, Marc (1952). *Introducción a la Historia*, Ciudad de México: FCE.
- BROQUETAS, Magdalena y FREGA, Ana (2008). El asalto de la memoria. Experiencias sobre su abordaje histórico dentro y fuera del aula. *Clio & asociados*, (12), pp. 56-72.

- BOHOSLAVSKY, E. & GONZÁLEZ, M.P. (2016). Proyecto Zorzal: un sitio web para la enseñanza de historia latinoamericana. *Claves. Revista de Historia*, 2 (2), pp. 297-301. Recuperado de: <http://www.revistaclaves.fhuce.edu.uy/index.php/Claves-FHCE/article/view/71>
- BURKE, P. (1997). *Historia y teoría social*, Ciudad de México: Instituto Mora.
- CERNADAS, J. & Lvovich, D. (comp.) (2010). *Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*. Buenos Aires: Prometeo.
- DI MEGLIO, G. (2011). Wolf, el lobo. Observaciones y propuestas sobre la relación entre producción académica y divulgación histórica. *Nuevo Topo* (8), pp. 107-120.
- DE CERTAU, M. (1993). *La escritura de la historia*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- GIROUX, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- LE GOFF, J. (2016). *¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- LUCARELLI, E. (1992). Innovaciones en el contexto de la relación universidad sociedad. En M. Morosini & D. Leite (org.), *Universidade e integração no cone sul*. Porto Alegre: Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- (2004). Prácticas Innovadoras en la Formación del Docente Universitario. *Educação* 54 (3), pp. 503-524.
- MAESTRO GONZÁLEZ, P. (1993). Epistemología histórica y enseñanza. *Ayer* (12), pp. 135-181.
- (1997). Historiografía, didáctica y enseñanza de la historia. *Clio & asociados* (2), pp. 9-34.
- MORADIELLOS, E. (1999). *El oficio del historiador*. Madrid: Siglo XXI.
- VILAR, P. (1980). *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona: Crítica.